

PRINCIPALES REPRESENTANTES DE LA DANZA EN MÉXICO

La danza es un referente histórico en nuestro país a partir del periodo posrevolucionario con la presencia de nombres fundamentales, entre ellos las hermanas Nellie y Gloria Campobello, hacia finales de los años 30. El contacto de intelectuales y artistas de la escena conformaron un crisol de ideas que tuvieron como objetivo construir una visión nacional con respecto al México del momento.

Cuentan las crónicas que los pioneros de aquella época de la danza, a partir de los difíciles viajes de las Misiones Culturales, observaban atentamente y con respeto los movimientos de las comunidades rurales, campesinas e indígenas y lograban transfigurarlos en escenas que permitían establecer la conexión con los espectadores.

Aquellas obras de danza se enfocaron en entender las maneras de moverse, caminar, hablar y vivir con cada movimiento: el de una joven madre bailando, escribiendo, contándonos de sus ocupaciones y preocupaciones o convocando multitudes para participar en danzas colectivas -vestidas de rojo que semejaban una flama encendida-. Más adelante, Waldeen retomaría esa idea.

En otro momento, Guillermina Bravo diseñó la Cantata a Hidalgo con un numeroso grupo de alumnos. El sentido es el contacto con la ciudadanía para lograr danza contemporánea con motivos que provienen del pueblo y para el pueblo.

Con la fuerza de las ideas del muralismo, las obras dancísticas de la época recorren y recuperan los motivos expresionistas del movimiento en los bailarines.



Gloria y Nellie Campobello ballando el Jarabe Tapatio

Hacia finales de la década de 1940, se impulsa la creación de la **Academia de la Danza Mexicana** con Ana Mérida y Guillermina Bravo, que funcionó inicialmente como compañía de danza y taller coreográfico y posteriormente se convirtió en un espacio de creación y producción artística en la llamada “Época de Oro” de la Danza Moderna Mexicana. El proyecto tuvo una enorme e influyente presencia en los escenarios; desde el origen se propuso como una institución educativa profesional cuyo quehacer académico y artístico se basó en el rescate, revaloración y difusión de las expresiones artísticas mexicanas.

Se destacan nombres como Waldeen, Ana Sokolow, José Limón, Guillermo Arriaga, Rocío Sagaón, Rosa Reyna, Josefina Lavallo, Evelia Beristáin, Xavier Francis, Amalia Hernández, entre muchos otros bailarines y coreógrafos que conformaron el movimiento que consolidó el perfil mexicano de la danza moderna.

Fue fundamental la estrecha relación con otras figuras del arte y la cultura: Miguel Covarrubias, Carlos Chávez, José Chávez Morado, Carlos Mérida, Juan Soriano, Carlos Jiménez Mabarak, Walter Reuter, Seki Sano, Silvestre Revueltas, José Pablo Moncayo, Blas Galindo y una extensa lista de creadores involucrados en los procesos creativos de la danza en aquellos años.

La danza en México se fortalece por la entrega, convicción y compromiso de cada bailarín que se reconoce en la mirada del espectador -junto con él se transforma y completa la alquimia de la puesta en escena-. En ese momento nacen complicidades y se revelan instituciones como el **Ballet Nacional**, dirigido por Guillermina Bravo, conocida como La Bruja por su carácter y capacidad de provocar nuevos derroteros en el movimiento dancístico.



Guillermina Bravo.

En los años 60 surgen otras iniciativas como el **Ballet Independiente**, con Raúl Flores Canelo. La danza contemporánea representa el movimiento perpetuo, vertiginoso, apasionado y la exploración, así mismo nacen de manera natural voces como Expansión 7, Alternativa, Mórula, Forion Ensemble, Tropicana's Holiday de Graciela Enríquez, entre otras.

La riqueza florece de manera interminable: queda la constancia del **Ballet Teatro del Espacio**, de Gladiola Orozco y Michel Descombey, propuesta que dejó huella en la historia escénica de este país. Esta pareja de artistas y promotores estaban convencidos de que el cuerpo del bailarín puede y debe fortalecerse cada día sin tregua ni reposo: el crecimiento como parte intrínseca del proceso.

La danza contemporánea en México se ha hecho manifiesta contra viento y marea con propuestas dentro de recintos universitarios: **Danza Contemporánea Universitaria**, de Raquel Vázquez y **Danza Libre Universitaria**, de Cristina Gallegos.

En la década de 1980 se producen cambios estructurales que estimulan la danza contemporánea independiente. Surge el Premio INBAL/UAM/FONAPAS, reconocido parteaguas en el panorama contemporáneo de la danza que ha permitido abrazar el aquí y ahora de coreógrafos mexicanos. La función de los finalistas en la Sala Principal del Palacio de Bellas Artes se ha realizado con aforo máximo.

La búsqueda de diferentes propuestas coreográficas radica en el valor del cuerpo en sí mismo, fuera de referencias nacionalistas y anécdotas circunstanciales. Los salones de ensayo son laboratorios de investigación, donde prueba y error forman parte de la inquieta e inquietante consciencia de la danza.



Entre los bailarines más destacados de la República tenemos estos 7 que dejan en alto el nombre de nuestro país ante el mundo:



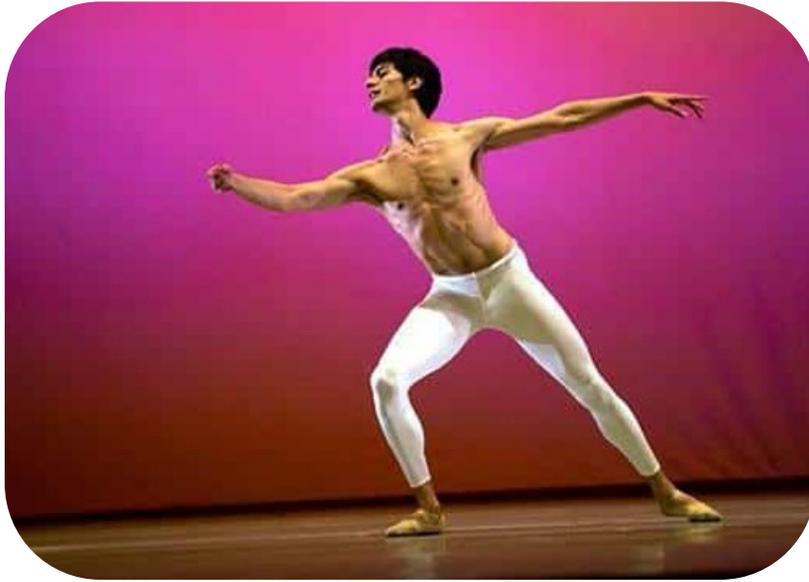
Isaac Hernández

Nacido en Guadalajara Jalisco, comenzó a practicar ballet desde los 8 años. Ganó la medalla de oro en las Olimpiadas de Ballet y fue reconocido internacionalmente con el máximo galardón de su disciplina: el *Benois de la Danse*, que otorga la Asociación Internacional de la Danza de Moscú al mejor bailarín del mundo.



Elisa Carrillo Cabrera

Nacida en el Estado de México, comenzó en la danza clásica desde los 6 años. Es la primera mexicana que logra ser *Prima Ballerina de Staatsballett*, en Berlín, una de las compañías de ballet más importantes del mundo. Fue reconocida con el Premio Nacional Alma de la Danza 2019, el galardón más importante de la danza en Rusia, que pocas veces se ha otorgado a un extranjero.



Braulio Álvarez

Practica ballet desde los 11 años. Hoy en día, es el primer bailarín y coreógrafo mexicano solista en el Ballet de Tokio, primer extranjero en lograr esta posición en Japón.



María Máyela Marcos Quiroz

Nacida en el estado de Nuevo León, aceptada en la Compañía del Teatro Bolshói. A los 21 años se convirtió en la primera y única mexicana en bailar en ese escenario, uno de los escenarios más importantes del mundo.



Esteban Hernández

Originario de Guadalajara, fue el primer mexicano en graduarse con honores de la Royal Ballet School de Londres. Hoy es el primer bailarín del Ballet de San Francisco. Cuenta con medallas de oro obtenidas en países como Cuba, Alemania, Rusia, Francia, además de tres Grand Prix.



Amalia Hernández Navarro

Es la bailarina mexicana más reconocida. Fundó el Ballet Folklórico de México en 1952. Creó más de 70 coreografías, donde combinó las técnicas de danza moderna y clásica para adaptarlas a la danza folclórica. Algunas de sus piezas más destacadas incluyen las que hizo para las óperas *La traviata*, para el National Arts Center de Ottawa, y *Moctezuma*, para la Compañía de Ópera de Boston. Su trabajo fue ampliamente reconocido tanto en nuestro país como en el extranjero.



Guillermina Bravo Canales

Bailarina, coreógrafa y maestra, considerada la artista de la danza moderna y contemporánea más importante del país, nació en Chacaltianguis, Veracruz el 13 de noviembre de 1920. También conocida como “La bruja”, fue fundadora y directora del Ballet Nacional de México (BNM) y del Colegio Nacional de Danza Contemporánea en Querétaro.

Referencias:

- Silva, Marco Antonio. (2020) Danza contemporánea mexicana: un generoso laberinto. El heraldo de México. Recuperado de: <https://heraldodemexico.com.mx/cultura/2020/10/20/danza-contemporanea-mexicana-un-generoso-laberinto-216697.html>
- Redacción. (2019) En el ‘Día de la Danza’ estos son 7 bailarines mexicanos que brillan en el mundo. Al momento. Recuperado de: <https://almomento.mx/dia-de-la-danza-bailarines-mexicanos/>